

REFLEXIONES SOBRE LA INVESTIGACION (HEURÍSTICA) Y LA HISTORIA

Por Raúl Puente

Recuperado el 1 de enero de 2016 de <https://teoriadelahistoria.wordpress.com/page/6/>

¿Por qué es tan importante la heurística para el historiador? Pues como dice el dicho: el que busca encuentra, parece fácil pero los principios teóricos nos dicen más que considerar que es el simple arte de la búsqueda de documentos que nos arrojan respuestas. No es tan fácil definir, cuando analizamos de verdad de dónde surge la heurística y cómo se puede presentar, o si de hecho, estamos haciendo las preguntas correctas para realizar lo que es lo heurístico. Acaso habrá en la heurística un sentido de curiosidad que nos quita el sueño y nos lleva hasta el final del mundo por descubrir hasta cuantas veces Miguel Hidalgo fornicó o cuantas veces Juárez se emborrachó. Pero tener respuesta a tales cuestiones es cosa de uno, de lo que queramos descubrir en el pasado, de lo que después de encontrar queramos decir e interpretar. De este modo, es cuando la heurística se inserta en la vida del historiador que quiere encontrar respuestas del pasado y formar grandes hechos o interpretaciones de periodos oscuros. Muchas veces buscamos darle respuesta a lo ya dicho por otros historiadores, a lo ya establecido, lo que muchas veces nos puede llevar a perder el tiempo; no hay que quererle encontrar cinco patas al burro, aunque a veces parezca tenerlas. Sin embargo, la historia está abierta a constantes nuevas interpretaciones como consideraba Marc Bloch diciendo que “la historia es un constante volver a empezar”, siempre y cuando realmente aporte algo nuevo al conocimiento, si no ¿qué caso tiene? Recordemos que la verdadera historiografía promueve hechos históricos recién salidos del horno. Clío no patrocina a repetidores mucho menos a piratas carroñeros que plagian interpretaciones y enfoques de otros estudios históricos.

Cuando se realiza trabajo heurístico, es importante tener un estado de la cuestión del tema afín antes de proyectar una investigación histórica, por lo que es necesario estar conscientes de si realmente hay respuesta y de dónde cortar para responder lo que nos pueda conducir a una interpretación nueva, ni siquiera cabe encontrar la verdad, porque falta hacer una crítica de documentos que avale lo encontrado. Realmente la heurística es un juego en el que durante la odisea de la investigación pueden aparecer los fantasmas de la duda, donde ya respondidas tus preguntas pueden generar otras que pueden alargar el trabajo heurístico hasta puntos infranqueables. Por esta razón marcar límites estrictos al trabajo heurístico es obligación, si pretendemos ser buenos reconstructores del pasado. Sin más zozobra, sería importante tener en cuenta; preguntarle a las preguntas al realizarlas, para determinar los alcances de las fuentes a la hora de encontrarlas, tomar las necesarias y darles un buen manejo no simple acumulación.

La heurística es el arte de descubrir todo lo que genere información para determinar una buena interpretación de acuerdo a una realidad vivida, por lo tanto el estudiante del pasado se debe servir con nuevas fuentes que se fundan con las tecnologías materiales hechas por el hombre a través del tiempo; fotografía, videos, máquinas y un sinnúmero de nuevos documentos que independientemente de su carácter testimonial, arrojan datos que pueden sostener nuestras investigaciones, y como estudiantes de historia es nuestro deber abrimos a nuevas fuentes que sostengan nuestras interpretaciones históricas y fortalezcan el trabajo historiográfico.